

Domingo XXV después de Pentecostés

En aquel tiempo: Otra parábola les propuso Jesús, diciendo: Semejante es el reino de los cielos al grano de mostaza, que tomándolo un hombre lo sembró en su campo. Y él es por cierto más pequeño que todas las semillas, pero cuando ha crecido es mayor que las hortalizas y se hace un árbol, tanto que vienen las aves del cielo y reposan en sus ramas. Díjoles, también, otra parábola: El reino de los cielos es semejante a la

levadura, que una mujer toma y mezcla con tres medidas de harina, hasta que toda la masa quede fermentada. Todo esto, dijo Jesús hablando con las turbas, por medio de parábolas; para que se cumpliese lo que había sido dicho por los Profetas: Abriré mi boca para referir parábolas; manifestaré las cosas ocultas desde la creación del mundo.

(Mat. XIII, 31-34).

Sabemos todos que el Evangelio de Jesucristo es ese grano de mostaza que en su campo sembró el Padre de familias; Evangelio que siendo el más pequeño de todas las doctrinas por la profunda y santísima humildad de nuestro Salvador, fué creciendo de siglo en siglo, hasta convertirse en gigantesco árbol que ha extendido su frondoso ramaje por toda la tierra, brindando descanso y sombra y abrigo y amparo y gozo y esperanza de feliz eternidad a los redimidos del Calvario.

Es también ese puñado de levadura, que una mujer, la Iglesia, esconde bajo toda la masa del humano linaje. Hombres hay que no quieren que esa divina levadura en sus corazones fomenta; peor para ellos; pero eso no impide que en muchas, muchísimas almas, produzca esa fermentación admirables y heroicas obras de misericordia y de penitencia y de oración y de castidad y de caridad.

Os invito con S. Jerónimo a que

comparéis la doctrina del Evangelio con las enseñanzas de los más grandes filósofos, y veréis la realidad del grano de mostaza en la sencillez y humildad del Evangelio. Dejad, no obstante, prosigue el santo Doctor, que una y otra enseñanza hayan fermentado y crecido; que lo humilde se haya arraigado; que aprieten en sus rigores los temporales a una y otra planta; que esas dos enseñanzas dirijan al hombre en todos los acontecimientos que puede ofrecerle la vida hasta extinguirse, en la abundancia o en la indigencia, en la gloria o en la ignominia, desde un trono o en destartalada choza, y os venceréis que sólo el árbol pequeño, la levadura en quien nadie pensaba, dilatando su acción e influencia, a salvo pone lo que ha sido fiado a su vigoroso poder.

Dura la fermentación y durará hasta que se haya completado el número de los escogidos. Pidamos a Jesucristo operarios buenos que por todas partes esparzan la preciosa le-

vadura; dóciles corazones que esta levadura reciban ansiosos y teman que se les quite y que la dejen obrar según toda su fuerza y eficacia.

Sección catequística

BAUTISMO.—PECADO ORIGINAL

En el último articulito de esta sección se resumían los grandes e inconcebibles bienes que Dios concedió a nuestros primeros padres, y que nosotros poseeríamos también si ellos hubieran obedecido al único mandato que Dios les impuso.

Pero ¡ay, qué poco duró aquel estado de felicidad terrena, que era precursora de la infinita que Dios había de conceder al hombre!

El demonio, ángel rebelde, condenado ya a la eternidad de tormentos, lleno de envidia, por la felicidad que había de gozar el hombre, trata en seguida de perderle: tomando la forma de serpiente, el animal más astuto, consiguió que Eva desobedeciera a Dios y que ella misma indujera a Adán a dejar incumplido aquel precepto divino, tan sencillito de cumplir al parecer.

Y en aquel mismo momento se abrieron sus ojos, no para ver toda la ciencia, como les dijo el demonio, sino para ver el abismo en que habían caído por desobedientes: la gracia santificante, unida a tantos dones con que Dios les adornó, les servía de velo que les ocultara su desnudez; y al perder esa gracia quedó roto el velo, y se vieron desnudos, y se avergonzaron.

Dios entonces les hizo oír su voz, y tuvieron que escuchar una sentencia terrible: por ella quedaban desposeídos de la amistad divina, y de la inocencia, y de tantos dones como habían recibido, y el equilibrio de su

naturaleza quedó desconcertado; las pasiones se sublevan contra la razón, y la carne contra el espíritu, y el estado infinitamente amable de su alma se convirtió en el estado más lamentable que imaginarse puede: no solamente perdieron la felicidad terrena, sino que, lo que es más sensible, perdieron el derecho a la felicidad celestial.

Y este estado tan infeliz es el que nosotros hemos recibido: ¿por qué? Verémoslo otro día.

Solución al pasatiempo de la Hoja anterior

San Pedro de los Arcos, 9 de Noviembre de 1928.

Señor don Leoncio de la Torre.
Tampico.

Estimado hermano: Tengo que comunicarte una nueva: vamos a tener en Oviedo una Asamblea del Señor Obispo, sacerdotes y demás, para tratar de enseñar más y más la religión de Cristo; gracias a Dios aquí no se persigue al catolicismo como en esa; pero vamos decayendo en la fe bastante, y bien vendrá todo el trabajo que se haga en este sentido. Yo, por mi parte, alabo a Dios, que así vela por el bien nuestro.

Consérvate bien y manda a tu afectísima en Cristo,

Esperanza de la Torre.

Acertaron varios niños, y eso que tenía sus pelillos, sobre todo aquello de la campana y el pico. Alguien tradujo: Esquilamontes; y no está mal si hay tal pueblo. Debía haber estado el badajo arrimado a la campana, tocando "tan".

La Asamblea Catequística

Constituyó la actualidad en Oviedo durante toda esta semana. Es más: la España católica toda tiene puestos sus ojos actualmente en nuestra Asamblea, esperando que de ella salga un rayo de luz que esclarezca el horizonte que se presenta cada vez más obscuro respecto a religión. Algunos Obispos han mandado sacerdotes delegados, y otros de estos extradiocesanos han asistido por propia iniciativa.

Al escribir estas líneas, va marchando la Asamblea viento en popa por los derroteros marcados en el programa. Las sesiones de estudio, muy animadas, y se sacan conclusiones que, de ser llevadas a la práctica, han de producir la regeneración espiritual apetecida. ¿Conseguiremos el que así sea? De nosotros depende: del celo de los párrocos y de la incondicional cooperación de los fieles. Cumplamos cada cual su deber, roguemos incesantemente a Dios que derrame la lluvia de sus gracias sobre nuestros trabajos, y no se hará esperar el fruto.

Las sesiones prácticas de Catecismo, interesantísimas, lo mismo la dada con proyecciones que las otras desarrolladas conforme a los modernos métodos pedagógicos. Pero todas estas invenciones y trabajos de los curas se harán estériles, si no tienen activos e infatigables cooperadores. ¡Catequistas y más catequistas nos hacen falta! Oiganlo, por Dios, todos los que tienen un poco de amor a Jesucristo y a las almas inmaculadas de los niños.

Muy concurridos y solemnes los actos religiosos: la apertura, la clausura, las comuniones de mayores y de niños, todo ello amenizado

por los valiosos coros de los Catecismos de niños de La Corte y de San Juan. Soberbia y llena de fervorosos entusiasmos la procesión de interminables filas de niños y niñas, de Oviedo y parroquias limítrofes, habiendo venido también de Pravia un tren especial con algunos cientos de ellos. Luego, los estandartes, los cánticos, dos bandas de música...

En la Exposición, admirablemente instalada, se vieron cosas muy provechosas y de aplicación práctica. Fué muy visitada por sacerdotes y seglares y todos hacían grandes elogios.

Pidamos a Dios que no decaigan nuestros entusiasmos, y que se repitan a menudo actos tan conmovedores y útiles.

EL VENGA TIBLE

Cobarde, infiel y traidor,
miserable y desgraciado,
y corazón de un malvado
sin piedad y sin temor
al vecino has ultrajado,
insultando al Creador.

Tiene corazón de hiená
quien a su prójimo daña;
busca el medio y se da maña
con el instinto de fiera;
piense y obre como quiera,
ya llegará la guadaña.

Habrá quizá quien te adule
por ese mal proceder...
podrá ser hombre o mujer;
pero el mundo que te observa
te condena sin reserva,
aunque mucho disimule.

Santiago García Palacios.
Maestro nacional de Godos.

ECOS PARROQUIALES

CULTOS

Hoy, a las ocho, la comunión de los Terciarios Franciscanos, y por la tarde, a las seis, los demás cultos acostumbrados. Mañana, como 19 de mes, a las mismas horas, la Comunión y cultos de San José.

INDULGENCIAS

Tienen plenaria los Terciarios lunes, miércoles y domingo próximo; y en los tres días también, absolución general, que se dará después del rosario.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Bautizados.—El día 8, María del Rosario Fernández y Fernández, nacida el 17 del pasado, Azcárraga 39. El 11, Victorina García Ramos, nacida el 17 del pasado, Plaza del Marqués de Mohías 45. El 15, Enrique Rogelio Martínez Reyes, nacido el 3 de éste, Postigo Alto, 22.

Fallecido.—El día 13, en el Sanatorio "Asturias", don Cirilo Gits T. Sjoen, de sesenta y ocho años, vecinos de esta parroquia en Azcárraga 43. D. E. P., y nuestro pésame a su familia.

PARA LA ASAMBLEA CATEQUÍSTICA

Suma anterior, 42 pesetas. Doña Brígida Cortina, 1. Doña Ramona Cortina, 1. Don Francisco Cañal, 1. Doña Nieves Díaz, 3. Doña Atanasita Díaz, 2. Don Calixto Vallina, 1. Señor Maestro del Ave María, 1. Don Agustín Herrero, 1. Doña Concha Herrero, 1. Una devota, 2. Don Pedro Sánchez del Río, 10. Total, 66.

Si alguien quiere contribuir, aún se admite.

PARA "LA HOJA" Y CATECISMOS

Se han suscrito desde la última lista con cuota semanal: Doña Susana Vázquez, Azcárraga 21, tercero. Doña

Mercedes Alvarez, Fozaneldi. Doña Adela Tejedor, Azcárraga 38, bajo.

También contribuyeron con un donativo la señora del Comandante Mariñas, Fábrica de Armas; don Joaquín Piquero, San Vicente 18, y doña Lucía Ortiz, Dr. Casal 24. Dios se lo pague a todos.

DE LA ASAMBLEA CATEQUÍSTICA

Estamos satisfechísimos del comportamiento de nuestros feligreses respecto a ella; pues con su concurrencia a los actos religiosos organizados, y en particular a la Comunión, y aun con sus limosnas han demostrado que les inspira interés acto tan transcendental. Realmente hay mucho rutinarismo entre los católicos de hoy, y no acaban de percatarse de que no basta como en pasados tiempos ir a misa y recibir los Sacramentos; hay que tomar interés para salvar a nuestros hermanos de la perdición eterna a que caminan sin darse cuenta. Por eso nos place mucho el ver que nuestros feligreses se van percatando de tan grande obligación de caridad.

Y estamos satisfechos sobre todo del comportamiento de los niños. ¡Qué multitud de ellos y con qué entusiasmo asistió a todos los actos propios de ellos, y en particular a la procesión!

Lo que hace falta es que ese entusiasmo perdure, y eso lo veremos hoy y en los domingos siguientes en el Catecismo. ¿Por qué no habían de asistir todos los que lo hicieron estos días? Padres, medita la grave obligación que tenéis de velar por que así sea!

LA CARTA CIFRADA

Ese pasatiempo del número anterior, que era en realidad difícil, le solucionaron los niños Simón Suárez, Jesús G. Llano y Jesús Velasco. Se les premiará.